

“El Estado invertirá en Cataluña 20.000 millones con el Estatut”

ENTREVISTA A JOSÉ MONTILLA, MINISTRO DE INDUSTRIA Y PRIMER SECRETARIO DEL PSC

EL PERIÓDICO, 29 ENERO DE 2006

JOAN M. PERDIGÓ / ENRIC HERNÁNDEZ
MADRID

LUGAR DE NACIMIENTO: IZNÁJAR (CÓRDOBA) EL 15 DE ENERO DE 1955

FORMACIÓN: TIENE ESTUDIOS DE ECONÓMICAS Y DERECHO

PROFESIÓN: FUNCIONARIO DE LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

CARGOS ANTERIORES: ALCALDE DE CORNELLÀ (1985-2004) Y PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN DE BARCELONA

Convaleciente de una infección, Montilla necesita muletas para mantener la estabilidad, y aunque con dificultades, se esfuerza por que ni Zapatero ni Maragall pierdan la muleta de ERC, tambaleante tras el pacto estatutario PSOE-CiU.

--Tras dos años de negociación, se vislumbra un Estatut muy distinto al que aprobó el Parlament. ¿Ha valido la pena el esfuerzo?

--Pactamos el Estatut para que entre en vigor, no para que figure en un programa electoral, así que no hay que comparar el texto final con el que salió del Parlament, sino con el de 1979. El nuevo Estatut es paso de gigante en demandas pendientes desde hace años: la protección de las competencias de la Generalitat, la regulación de derechos y deberes, las relación bilateral con el Estado, la proyección exterior de Catalunya... La mejora de la financiación se percibirá cuando se revise el sistema, y Catalunya tendrá más recursos y más corresponsabilidad fiscal. Hace dos años, cuando se formó el tripartito, ni quienes hoy critican el Estatut pensaban que iríamos tan rápido.

--Con todo, la euforia de septiembre, cuando el Parlament aprobó un texto muy ambicioso, puede tornarse frustración por los recortes impuestos por el Gobierno...

--Insisto en que la comparación se debe hacer con el Estatut vigente. La negociación ha sido larga y compleja porque también lo era la propuesta, que no era una reforma sino un estatuto nuevo. En busca de un denominador común, ha habido concesiones por parte de todos.

--Tras tanta tarea colectiva, el pacto lo sellaron Zapatero y Mas. ¿Se repite el esquema de los años 90, cuando González y Pujol cerraban sus pactos mano a mano?

--No lo creo. Ésa es una visión propia de quienes sólo piensan en la próxima cita electoral. La ciudadanía sabe que el Estatut es fruto de las aportaciones de todos sus promotores aunque el acuerdo se visibilizara con CiU, algo que era necesario porque está en la oposición. Por eso hay que agradecerle el esfuerzo que ha hecho y los riesgos que asume.

--A cambio de un protagonismo que eclipsa al resto de los partidos...

--No me preocupa, porque la ciudadanía valorará la aportación de cada partido y porque hay Estatut gracias al impulso del tripartito y a la apuesta de Zapatero por la España plural. No nos sentimos celosos por razones de protagonismo, y los ciudadanos saben que este Estatut no hubiera sido posible sin las aportaciones y la estrecha relación entre los socialistas catalanes y españoles.

--¿Maragall ha tenido el papel que le correspondía?

--Sí. Era una negociación entre partidos, y el *president* ha mantenido la actitud institucional que le tocaba. ¿Alguien piensa que sin su

tozudez hoy estaríamos donde estamos?

--La financiación pactada se basa en el modelo vigente, con una cesta de impuestos ampliada, pero no se sabe cuánto ganará la Generalitat.

--Depende de cómo evolucione la recaudación, entre otros factores. Pero la cesión de la mitad del IRPF, y del IVA, y del 58% de los impuestos especiales, garantiza un mayor crecimiento a las comunidades con más dinamismo, como Catalunya, lo que nos permitirá ser más solidarios. Hay avances más conceptuales pero también los hay cuantificables, como el compromiso de que durante siete años el porcentaje de la inversión del Estado en Catalunya rondará su aportación al PIB español.

--Dice que ese compromiso ya está cuantificado. ¿Cuál es la cifra?

--No me gusta dar números, pero es cierto que se pueden hacer estimaciones sobre cuál será el volumen de esa inversión. Sin contar con el crecimiento del presupuesto estatal, la inversión del Estado en Catalunya superará ampliamente los 20.000 millones de euros en siete años, 3,3 billones de pesetas) unos 3.000 millones (medio billón de pesetas) anuales. Eso es mucho dinero.

--ERC se queja de que muchas obras presupuestadas en Catalunya no se ejecutan. ¿Qué pasa con esos fondos?

--Que se pierden. Tiene razón ERC, y por eso se articulará un mecanismo para que los fondos presupuestados y no invertidos se puedan destinar a construir nuevas autovías, a través de convenios con la Generalitat, o a liberar peajes. Ya existe un fondo, creado a propuesta de ERC, para el rescate de peajes en Catalunya, y parte de esos 20.000 millones podrá dedicarse a ese objetivo.

--No es ningún secreto que, ante su electorado, el PSOE se siente más cómodo aliado con CiU que con ERC. ¿Esa predilección no complica la situación del PSC?

--No, porque no vinculamos la aprobación del Estatut ni al calendario electoral ni a las mayorías de gobierno. Nuestra intención no es cambiar de socios ni avanzar las elecciones catalanas. Somos gente seria, fieles a nuestros compromisos. ERC ha sido un aliado exigente, pero también serio. Estamos satisfechos la colaboración con Esquerra en el Congreso.

--Pero hay sectores del PSOE que abominan de esa alianza....

--No sé de qué sectores habla. El PSOE tiene un secretario general y una dirección que se han expresado de manera clarísima. Ése es el PSOE, y todo lo demás son chismes.

--¿Hay margen para dar contrapartidas a ERC que la lleven a dar el sí?

--Por nosotros no quedará. Estudiamos las demandas de ERC y estamos dispuestos a seguir negociando. Ahora bien, como una negociación multilateral siempre es una subasta al alza, toca ser serios y decir que los temas que se han cerrado, cerrados están. Si no, se negociaría hasta el infinito. En política, cuando se negocia, a veces hay que arriesgar.

--¿Puede aguantar el tripartito hasta el finalde la legislatura si ERC opta por la abstención o el no al Estatut?

--No me imagino a ERC votando contra este Estatut, porque hay una parte del Estatut en la que se tiene que sentir reconocida, que lleva su huella. Puede dar el sí con más o menos entusiasmo, pero no rechazarlo.

--Así, ¿no está en juego la estabilidad del tripartito?

--El Estatut es un proyecto fundamental de esta legislatura, pero no sólo es para esta legislatura. Por ello, creo que al margen de la decisión final de cada partido, no va a afectar ni a las estabildad de los gobiernos ni a las alianzas ni al calendario...

--O sea, que no va a afectar a la estabilidad del Gobierno

--Creo que ERC acabará incorporándose al acuerdo. Además no veo a ERC haciendo campaña por el *no* coincidiendo con el PP.

--A los ciudadanos, a estas alturas, les debe costar bastante percibir los beneficios del nuevo Estatut en su vida real. Hay demasiado ruido político. ¿Qué ejemplos claros pondría de beneficios tangibles?

--De entrada, el Estatut es una pieza fundamental de la mejora de los instrumentos para solucionar los problemas de los casi 7 millones de ciudadanos que viven en Catalunya. Quiero decir que la Generalitat tendrá más competencias para solucionar antiguos y nuevos problemas. La educación, la inmigración, la inspección de trabajo, las infraestructuras. Nos dará más proximidad, más instrumentos y más recursos para solucionar las demandas de los ciudadanos catalanes. Y todo eso se va a percibir. Unas cosas de manera más inmediata y otras más a medio plazo.

“El PP roza la caricatura como una fuerza extraparlamentaria”

--Tras la aprobación del texto en el Parlament, usted pidió que tanto las fuerzas catalanas como las del conjunto de España fueran "exquisitas" en las formas para evitar la crispación y los boicots. ¿Cómo valora la actitud que han adoptado unas y otras?

--Prefiero mirar hacia el futuro que hacia el pasado. Pero no hace falta remontarse al pasado, porque en el presente es obvio que se ha generado un ambiente de crispación sin precedentes en este país. El PP ha fomentado el anticatalanismo en el resto de España basándose en mentiras e infamias. Tenemos una oposición en España que, más que a solucionar problemas, juega a enfrentar a los españoles y a los territorios de España entre sí. Eso sí que me preocupa, porque sigue formando parte del presente y del futuro.

--¿Se podrán cauterizar las heridas abiertas entre Catalunya y el conjunto de España, o al menos una parte de ella?

--Creo que hay que pasar página. Repondremos aquello que se pueda haber deteriorado, sobre todo lo que pueda estar más en nuestras manos. Por supuesto, seremos exigentes y críticos con la estrategia del PP, basada pura y simplemente en la mentira, en sostenerla y no enmendarla. El equipo que perdió las elecciones del 2004 no admite su derrota electoral, y está en una lógica absolutamente absurda que roza ya la caricatura. Cuando se haya aprobado el Estatut no sé qué van a explicar. Cuando vean que España no se ha roto, que la solidaridad sigue existiendo, no sé qué va a explicar el trío que dirige el PP y el señor que está en la sombra. ¿Cómo van a responder de las mentiras que han venido diciendo? Me pregunto cómo van a quedar después de impulsar algunas de sus iniciativas, como por ejemplo la de impulsar un referendo ilegal sobre el Estatut. Con esta actitud, que roza la caricatura, el PP actúa como una fuerza extraparlamentaria. Por eso, quizás, les apoya Tejero.

--A pesar de la situación que está usted describiendo, hay responsables del PSOE que siguen insistiendo el Estatut debe acordarse con el PP. ¿Vislumbra alguna posibilidad de acuerdo con los populares?

--No es haya algunas personas del PSOE que lo defiendan. Somos

muchos --yo me encuentro entre ellos-- quienes desearíamos que el Estatut tuviera el apoyo del PP, porque nosotros no somos sectarios. Lo que pasa que el PP está en una lógica que, evidentemente, le conduce a no pactar nada con el Gobierno. Su estrategia es la descalificación sistemática desde el primer momento, con argumentos, insisto, basados pura y simplemente en la mentira. No es posible llegar a un acuerdo con alguien que no quiere negociar nada de nada.

--Usted, que conoce bien a Josep Piqué, ¿se lo imagina en una mesa petitoria en Catalunya, recogiendo firmas en favor del referendo contra el Estatut?

--Me cuesta mucho imaginarlo. En cambio, no me cuesta imaginarme en esa situación a Rajoy, Acebes y Zaplana. No me cuesta imaginarlo porque están en una lógica absolutamente absurda, se han convertido en una caricatura de sí mismos. Pero me cuesta imaginarme que lo haga Piqué, sobre todo si tiene que explicar por qué recoge las firmas.

--La tramitación del Estatut en las Cortes también puede dejar un sabor amargo en Catalunya por la negativa del PSOE a que ésta se defina como nación, una denominación ampliamente asumida por los catalanes. ¿Cree que se puede haber profundizado una cierta brecha sentimental entre Catalunya y el resto de España?

--Yo creo que si ha habido una brecha respecto a este tema puede haber sido por la campaña desafortunada contra Catalunya que ha hecho y continúa haciendo el PP. Los ciudadanos que pensamos que Catalunya es una nación seguiremos pensando lo mismo, lo diga el Estatut o no. Creo que esta percepción que yo expreso la comparten los ciudadanos de Catalunya.